

## Capítulo 199 - Los pensamientos de una mujer ambiciosa

Mirar hacia abajo fue suficiente para que la imagen se grabara permanentemente en su mente: sus labios se aferraron obscenamente a su pecho, su mano golpeó y amasó su trasero, mientras su propia mano bombeaba su enorme polla más fuerte y más rápido, el pre-semen goteaba sobre las sábanas.

Los ojos violetas de Yu Xiang se entrecerraron mientras observaba el rostro de Tianlong contorsionarse de placer bajo su tacto, su respiración saliendo en jadeos irregulares contra su pecho.



Un jadeo lento con ojos borrosos mirándolo mientras la comprensión la golpeaba como un maremoto.

«Puedo... controlarlo», pensó, apretando con más fuerza su pene palpitante mientras veía cómo su serenidad se desmoronaba por completo. «Este hombre poderoso... tiembla por mi culpa».

Era vulgar y repugnantemente.

Los sonidos húmedos de su mano deslizándose hacia arriba y hacia abajo por su eje, la forma obscena en que su pre-semen cubría sus

dedos, la forma en que él gemía contra su pezón como un animal en celo: todo en ese momento debería haberla llenado de repulsión.

Pero en cambio, se sintió... intoxicada.

Por primera vez después de conocerlo, ella tenía verdadero poder sobre alguien como él que era más fuerte que ella.

No a través de la manipulación o palabras cuidadosas, sino a través del deseo puro y crudo.

El Emperador del Reino del Gran Vehículo quedó reducido a masilla en sus manos, literalmente temblando de necesidad mientras trabajaba su polla con creciente confianza.

Su naturaleza ambiciosa, esa parte calculadora de su mente que nunca dejaba de planear, susurraba pensamientos peligrosos.

Fueron pensamientos espontáneos que surgieron como un hábito.

'¿Qué pasaría si lo monopolizara por completo?'

El pensamiento pasó por su conciencia como un rayo, peligroso y emocionante.





Ella podía verlo: atándolo a ella a través del placer, volviéndose indispensable, convirtiéndose en la única mujer que podía reducirlo a ese estado desesperado y necesitado.

Pero la fantasía se desmoronó casi instantáneamente cuando la realidad volvió a golpearla.

Su mano aminoró sus movimientos a medida que los recuerdos afloraban.

Recordó cómo se le suavizaban los ojos al hablar de sus esposas, el amor y la devoción genuinos que les demostraba. Su corazón ya estaba dividido entre mujeres muy superiores a ella.

Los amaba. A todos. De verdad, por completo, de maneras que Yu Xiang jamás había experimentado ni comprendido.

Ella no era especial.

Ella era solo otra mujer atrapada en su red, pensando que era la araña cuando claramente era la mosca.

"Jaja... jaja..." Respiró pesadamente, sus ambiciosas fantasías se disolvieron en amarga aceptación mientras continuaba acariciándolo mecánicamente, sus ojos violetas se volvían distantes y melancólicos.





"No hay futuro para mí aquí", pensó con una claridad devastadora.

Incluso si ella se quedaba, incluso si lograba asegurarse un lugar en su harén, ¿qué pasaría entonces?

Ella envejecería y se marchitaría mientras él permanecería joven y poderoso.

Ella lo vería ascender a reinos superiores mientras ella permanecía atrapada en los niveles de cultivo inferiores, incapaz de seguirlo.

Su físico, ese maldito Cuerpo Celestial Yin Puro, la hacía fundamentalmente diferente de sus esposas.

Podrían hacerse más fuertes a través de sus métodos, avanzando en su cultivo mediante el cultivo dual y las transferencias de vitalidad.

¿Pero ella? Su constitución estaba diseñada para dar, no para recibir.

Ella estaba destinada a ser una batería, un recurso de cultivo para el avance de otra persona.

La ironía era amarga: lo mismo que la hacía valiosa también la hacía fundamentalmente incompatible con él.



La mano de Yu Xiang tembló cuando se dio cuenta de la inutilidad de todo.

Este momento, esta intimidad, este breve sabor del poder, todo fue temporal.

Un recuerdo fugaz que permanecería con ella mucho después de que él pasara a cosas más importantes.

Cuando él ascendiera al reino superior, ella quedaría atrás. Sola. Olvidada.

El peso de esa revelación presionó su pecho como una piedra.

Ella cerró los ojos y dejó caer su rostro hacia adelante para descansar contra la parte superior de su cabeza mientras él continuaba adorando sus pechos con un hambre desesperada.

Ella sintió ganas de llorar.

Por otro lado, Tianlong estaba perdido en su propio mundo de sensaciones y notificaciones del sistema.

[¡TIMBRE!]





[Contacto íntimo - Detección de adoración de senos]

[Objetivo: Yu Xiang - Estado de heroína confirmado]

[Recompensa: +450 puntos de harén]

[Bonificación de estimulación continua: +200 puntos de harén]

[Logro de liberación manual: +300 puntos de harén]

[¡TIMBRE!]

[Logro especial desbloqueado: "Servicio voluntario de la heroína"]



[Primera vez que la heroína inicia contacto íntimo]

[Gran recompensa: +2500 puntos de harén]

[Aumento de favorabilidad: 85% > 84,8%]

[Advertencia: Se ha detectado un estado emocional conflictivo en el objetivo]

‘!’

'¿Qué?'

Murmuró contra su piel, las vibraciones la hicieron jadear y arquearse hacia él a pesar de sus pensamientos melancólicos.

El sistema prácticamente lo estaba colmando de recompensas, pero también le dijo que tenía dudas y ¿lo suficiente como para influir en su preferencia por él?

Y sorprendentemente sabía exactamente qué cosa podía hacer que esta mujer dudara de sí misma.

"Es hora de arreglar eso", pensó, alejándose de su pecho con un chasquido húmedo.

[Cultivo dual = transferencia de vitalidad]

'¿!?!'

Antes de que Yu Xiang pudiera reaccionar, sintió una repentina oleada de energía inundando su cuerpo.

Sus ojos se abrieron de golpe en estado de shock mientras la vitalidad (fuerza vital pura y concentrada) se derramaba en sus meridianos como fuego líquido.



"¡Ahhn~!" Gritó, arqueando la espalda involuntariamente mientras cada célula de su cuerpo parecía cantar con poder.

Su base de cultivo, que había estado en la Formación del Núcleo Máximo durante años, de repente se sintió llena de vitalidad.

No fue un gran avance, sino una fortaleza que pudo aprovechar para estabilizarse más.

Sus reservas de energía espiritual se expandieron, su fuerza física aumentó y lo más impactante de todo fue que pudo sentir que su esperanza de vida se extendía por décadas.

"¿Q-qué me está pasando?" jadeó, sus ojos violetas abiertos por la sorpresa y el asombro mientras lo miraba fijamente.

Tianlong soltó su otro pezón con una sonrisa de satisfacción, sus manos se movieron para ahuecar ambos pechos mientras los apretaba posesivamente.

"¿No te dije que solo necesitaba tocarte?", dijo, con sus ojos carmesí dorados brillando de diversión. "Aunque no puedo aumentar tu poder para acceder a reinos superiores así..."

Su mano derecha soltó su pecho y se movió más abajo, recorriendo su estómago hasta que su dedo encontró el borde de su túnica.





Con deliberada lentitud, deslizó su mano debajo de la seda, su dedo trazando el contorno de su coño a través de su fina ropa interior.

"¡Ahh~!" Todo el cuerpo de Yu Xiang se sacudió ante el contacto íntimo, sus caderas se sacudieron involuntariamente mientras su dedo trazaba la línea de su vulva con vulgar precisión.

—Necesito entrar a este lugar —continuó conversando, como si no la estuviera haciendo retorcerse de placer—. Pero hasta entonces, puedo aumentar tu fuerza ayudándote a cultivar con normalidad. ¿No es así?

Sus dos manos regresaron a sus pechos, pellizcando sus pezones ahora endurecidos entre sus pulgares e índices mientras puntuaba sus palabras con pequeños tirones que la hacían gritar.

Las implicaciones la impactaron como un rayo. Sus ojos se abrieron de par en par con una repentina esperanza al ver cómo encajaban las piezas.

"Entonces... ¿vas a estar conmigo?" susurró, su voz temblando por la emoción apenas contenida mientras pensaba que naturalmente una vez que él cumpliera con sus perversiones dada su ineficiencia para volverse fuerte, la dejaría.

Técnicamente, ella habría hecho eso si estuviera en su lugar.



Se rió entre dientes al ver la adorable expresión de esperanza y anhelo desesperado en su rostro. Después de todas sus intrigas y manipulaciones, allí estaba ella, vulnerable y honesta, mostrándole exactamente lo que realmente quería.

—¡Mujer ambiciosa! —dijo con cariño, con la voz cálida y genuinamente cariñosa—. Ahora estás mostrando tus verdaderas intenciones.

